

# ***El análisis dinámico de la pobreza***

## ***Enfoques, metodología y hallazgos***

Álvaro F. López Lara\*  
Renata Beltrán Bonilla\*\*

### **Introducción**

Este trabajo tiene como propósito analizar los nuevos enfoques en el estudio de la dinámica de la pobreza y sus posibles aplicaciones al caso mexicano. A partir de una revisión crítica de las contribuciones más recientes buscamos identificar los factores determinantes de los flujos de *entrada y salida* de la pobreza, así como los eventos que explican la incidencia de la pobreza crónica y la pobreza transitoria. Hasta ahora el campo de los estudios sobre pobreza ha estado dominado por la aplicación de enfoques estáticos que se han especializado en la medición del fenómeno y en la clasificación de los tipos de pobreza. Si bien se ha alcanzado un nivel de refinamiento en los métodos de medición y en la integración de una perspectiva multidimensional, los enfoques estáticos analizan la evolución de la pobreza como una sucesión de cortes transversales que da cuenta de la situación de los hogares y regiones ubicadas por debajo de las líneas de pobreza. De ahí que sea necesario complementar esta perspectiva insertando la dimensión temporal en el análisis de la pobreza mediante la utilización de datos longitudinales que expliquen sus variaciones a través del tiempo.

### **La pobreza como fenómeno dinámico**

Una buena parte de las investigaciones sobre la pobreza se ha dedicado a analizar la incidencia, la intensidad y la desigualdad en los tipos de pobreza que padecen los hogares que se hallan por debajo del umbral de bienestar. La discusión conceptual y metodológica se ha dedicado a encontrar distintos métodos de medición de la pobreza y a construir tipologías sobre su intensidad y localización. Particularmente, en la literatura reciente predominan los trabajos en los que se busca definir los criterios para fijar líneas o umbrales de pobreza (enfaticando en los ingresos o en las necesidades básicas insatisfechas) o aquellos en los que se proponen métodos integrados o multidimensionales para incorporar las diversas formas del bienestar y de las carencias (Gordon, 2004: 54-55).

---

\* Profesor e investigador de la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco. Departamento de Relaciones Sociales.

\*\* Pasante de la licenciatura en Ciencia Política del Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM)

No obstante, existen pocas investigaciones que se refieran a la duración de la pobreza y que distingan entre sus formas transitorias o crónicas. Desde nuestro punto de vista la exploración de la dimensión dinámica puede aportar un mayor conocimiento sobre el tiempo que los individuos u hogares permanecen en la situación de pobreza y también permite conocer cuáles han sido sus trayectorias de entrada y salida en la pobreza; descubriendo las razones que empujaron a un determinado individuo u hogar a caer en la pobreza o aquéllas que posibilitaron su salida (Cantó, Del Río y Gradin, 2001: 17).

Así desde la perspectiva de un modelo de flujos de la pobreza (basado en datos longitudinales) se parte del supuesto de que hay distintas formas de caer en la pobreza y que los hogares e individuos que experimentan la caída, son muy diferentes como también pueden serlo las vías de escape de la pobreza. En la literatura sobre el tema existe consenso en que hay una causalidad compleja que es resultado de la combinación de factores macroeconómicos, microeconómicos y de factores contingentes (shocks) los cuales inciden en los cambios de la pobreza a través del tiempo. Los factores macroeconómicos se refieren a variables como el crecimiento económico, su orientación redistributiva/concentradora, el funcionamiento del mercado laboral y la inflación, pues todos ellos afectan de manera determinante el ingreso de los hogares. En cuanto a los factores microeconómicos se consideran los procesos a nivel de hogares y su disposición de activos que afectan a los ingresos personales dentro de un determinado entorno macroeconómico. Los factores contingentes se relacionan con eventos o shocks que impactan a los hogares y aumentan su vulnerabilidad: como las enfermedades, la pérdida del jefe/jefa del hogar, la disolución de uniones y los desastres naturales.

Por lo tanto, el reconocimiento de que la pobreza es un fenómeno dinámico plantea una serie de cuestiones que van más allá de la identificación de los conglomerados y regiones que se hallan por debajo de la línea de pobreza. De acuerdo con Gambetta (2007) para diseñar políticas de reducción de la pobreza no basta con un análisis estático, sino que es necesario entender que la pobreza es dinámica, es decir, existen hogares que son pobres en  $t$  y dejan de serlo o lo siguen siendo en  $t+1$ . Esta transición difícilmente se capta en un análisis estático que solo recoge datos para estimar indicadores de manera agregada presentando cortes transversales sobre la evolución de la pobreza, pero no aporta evidencia sobre las razones por las cuales un hogar es pobre en un período y supera esa condición en otro momento (Gambetta, 2007: 16).

De ahí que una perspectiva dinámica sobre el fenómeno aporte un conocimiento valioso para el diseño de políticas antipobreza. En primer lugar, la utilización de indicadores estáticos de pobreza potencialmente provoca errores al incluir hogares que no son verdaderamente pobres y excluir a otros que sí lo son. En efecto, parte de los pobres (no pobres) son de carácter transitorio. Esto lleva a incluir (excluir) en los programas sociales hogares que no (sí) los necesitan. En segundo lugar, la comprensión de los factores determinantes en la dinámica de la pobreza es de gran valor para el diseño de políticas que tienen como objetivo proteger a los más vulnerables. En efecto, los factores que explican los niveles de pobreza no tienen por qué ser los mismos que los determinantes de variaciones en pobreza. Por último, al entender la razón por la cual en el

largo plazo algunos hogares logran aumentar su ingreso y otros no, permite diseñar políticas más efectivas (Contreras, et al. 2005: 8)

El diseño de políticas antipobreza debe contemplar que desde un punto de vista dinámico existen dos tipos de escenarios de pobreza; una *transitoria*, que se asocia a una condición más bien pasajera y tal vez asociada a ciertos shocks (e.g. pérdida de empleo), y una *crónica*, que se refiere a un estado permanente de pobreza relacionado con déficit estructurales (e.g. falta de educación, capacitación, enfermedad crónica o catastrófica, etc). (Arzola y Castro).

Ahora bien, la distinción entre los hogares que experimentan una pobreza transitoria y una pobreza crónica implica contar con suficientes elementos para estimar adecuadamente la magnitud y variaciones de ambas manifestaciones del empobrecimiento. Conocer el tamaño relativo de la pobreza crónica y de la pobreza transitoria es de suma importancia para quienes están a cargo de tomar decisiones en materia de política social, pues acciones distintas tendrán distintas implicaciones sobre cada una de estas pobrezas. En efecto, una inversión más a largo plazo, en el capital humano y físico de los hogares por ejemplo, tiende a reducir la pobreza crónica, mientras que políticas de seguros y de estabilización de los ingresos –aunque también combaten la pobreza crónica– son más efectivos en la reducción de la pobreza transitoria, protegiendo a los hogares de shocks que por sí solos no son capaces de confrontar.

Los resultados de diversos estudios han demostrado que el componente transitorio de la pobreza tiende a ser mayor, aún en países con bajo nivel de desarrollo. Las investigaciones realizadas en países como la India, Pakistán (Baulch y McCulloch : 2000) y Etiopía (Dercon y Shapiro, 2008: 83) demuestran que existen altos niveles de rotación a corto plazo de individuos entrando y saliendo de la pobreza; advierten también una marcada desigualdad geográfica de las transiciones de la pobreza, por lo que necesariamente se requieren análisis más desagregados y periódicos que sean sensibles a esta variación (Toye, 2004: 83).

En ese sentido, los hallazgos de Jalan y Ravallion (2000) -derivados de su estudio sobre China- muestran que incluso en regiones rurales, la pobreza transitoria es explicada por variables distintas a la pobreza crónica. Ello les lleva a sostener que la pobreza crónica es resultado del bajo capital productivo de un hogar, mientras que la pobreza transitoria se asociaba a shocks que el hogar no fue capaz de asimilar. En consecuencia, las políticas para enfrentar la pobreza crónica deberían orientarse a aumentar el capital o la remuneración al capital de los hogares, mientras que las políticas para combatir la pobreza transitoria deberían ser enfocadas a suavizar el consumo familiar mediante mejoras en los mercados de capitales, redes sociales, sistemas de seguros.

En síntesis, los principales resultados de un conjunto de estudios sobre la dinámica de la pobreza- según Baulch y Hoddinott (2000) - pueden resumirse en cuatro puntos. Primero, hay dos formas de manifestación de la pobreza que son resultado de su duración: una pobreza transitoria y una crónica. Además el componente transitorio de la pobreza es mucho más grande y se halla más difundido que el componente crónico. Segundo, sus determinantes son distintos, ya que la pobreza crónica se asocia a la baja dotación de activos del hogar y la pobreza transitoria se relaciona con el ciclo de vida de las familias o con shocks que diferentes tipos de hogares no logran asimilar. Tercero, los

cambios en los retornos de los activos de los hogares son una fuente importante de aumento de ingresos. Finalmente, los cambios aparentemente transitorios en la situación de un hogar pueden convertir en cambios permanentes.

Desde el punto de vista metodológico el análisis dinámico de la pobreza requiere de un conjunto de observaciones sobre una cierta cantidad de variables para un mismo grupo de individuos en dos o más momentos del tiempo. Estas variaciones inter-temporales en la situación de los hogares solo se capta con información de encuestas panel que aportan datos longitudinales acerca de la intensidad de la pobreza y la distancia entre los activos de los hogares y la línea de pobreza a lo largo del tiempo. La información derivada de una encuesta tipo panel es fundamental en la planificación y focalización de las políticas públicas. Sin embargo, para gran parte de los países en desarrollo la disponibilidad de este tipo de datos es limitada. De acuerdo con Yaqub (2000: 4) solo 5 de 44 países con bajo desarrollo humano, y 7 de 66 países con desarrollo humano medio, cuentan con paneles de hogares o bases similares que permiten hacer este tipo de inferencia (Contreras, et. al. 2005). Por otro lado, la información panel disponible en los países con bajo desarrollo humano, que cuentan con tal insumo, está construida con paneles rotatorios o con paneles relativamente cortos que no permiten hacer inferencias claras sobre la dinámica de la pobreza.

A pesar de las ventajas de las encuestas panel sobre las encuestas convencionales de muestras representativas, hay una serie de dificultades asociadas al diseño y levantamiento del panel. Uno de los principales problemas de las encuestas de panel tiene que ver con el seguimiento de las personas, pues a través de los años hay algunos hogares que desaparecen, otros se crean y otros se modifican (hijos que nacen, hijos que abandonan el hogar, fallecimientos, etc.), lo que hace más complejo rastrear a las personas y por lo tanto es común que de un período a otro se pierda información. Entonces, para asegurar que la encuesta sea representativa de la población y capture de la mejor manera posible la evolución experimentada por ésta, el panel intenta seguir en cada ola a los miembros originales de la muestra, sin importar si éstos pasaron a otro hogar.

Además, los estudios basados en datos de panel dificultan la realización de estudios comparativos sobre la variación inter-temporal de la pobreza. Como lo han apuntado Narayan y Petesch (2008), hay cuatro riesgos importantes al comparar la dinámica de la pobreza entre países. Primero, la estructura de la oportunidad para escapar de la pobreza varía grandemente de un país a otro, y algunos análisis sugieren que los niveles de pobreza afectan significativamente los índices de escape. Segundo, la mayoría de los hogares pobres están entrando y saliendo constantemente de la pobreza, creando confusión acerca de la magnitud de la pobreza. Tercero, hay significativas variaciones de los patrones de transición de la pobreza que dependen de las diferencias geográficas que afectan incluso de manera diferente a comunidades cercanas (Narayan y Petesch, 2008: 20). Por último, la educación aparece como una variable importante en la movilidad social relativa y en la dinámica de la pobreza, pero su interacción con otros

factores macro como la situación del mercado laboral y la tasa de dependientes en el hogar, pueden disminuir su efectividad como recurso para salir de la pobreza.

### **Entrada y salida de la pobreza**

Hemos visto que en los estudios estáticos se enfoca a la pobreza como un estado o carácter más o menos estable. Se carece de una teoría que explique cómo alguien nace pobre, cómo permanece así o cómo sale de la pobreza, de la misma forma es preciso comprender cómo ciertos hogares entran en la pobreza cuando descienden desde una categoría específica de la población. Por consiguiente, es necesario contar con métodos que nos lleven a captar el proceso de empobrecimiento y de enriquecimiento, las dinámicas progresivas o regresivas, así como el mecanismo de entrada y salida de la pobreza.

En los años setenta Lillard y Willis (1978) propusieron una metodología econométrica para lidiar con los ciclos y la movilidad en la distribución del ingreso. Dicho modelo de ingreso tiene implicaciones en la dinámica de la pobreza, además se pueden obtener predicciones de pobreza transitoria. Se estudia la frecuencia de entrar y salir de la pobreza, además de la duración en la misma. En el contexto norteamericano, encuentran que los años de escolaridad y de experiencia laboral son importantes para dicha predicción, sin embargo, la variable más explicativa es el diferencial racial.

Hutchens (1981) identifica eventos que originan o terminan los intervalos de pobreza, encontrando que los cambios en el ingreso del jefe de hogar es el evento prevaleciente en la situación de pobreza transitoria. En cambio, si los individuos tienen ingresos permanentemente bajos, se mantienen pobres durante mucho tiempo.

Desde otra perspectiva, Bane y Ellwood (1986), “pronostican la probabilidad de un individuo para escapar de la pobreza. Para ellos es importante definir los intervalos de la pobreza: su duración, inicio y termino. Estiman la extensión en que el intervalo comienza y termina, el cual consideran está asociado a los cambios en el ingreso o en la estructura de la familia”. Estos autores descubren que menos del 40 por ciento de inicio de un intervalo de pobreza es causado por la caída del ingreso del jefe de hogar, mientras que el 60 por ciento de la finalización de un intervalo ocurre cuando el jefe de hogar presenta un incremento en sus ganancias. Sin embargo, la probabilidad que tiene un individuo de escapar de la pobreza el primer año es de 45%, el segundo de 28%, el tercero de 24% y solo una pequeña parte de los individuos que entran a la pobreza permanecen en ella de manera crónica. El 19% de las personas que escapan de la pobreza se debe a las transferencias recibidas. Se encuentra que la mayoría de las personas que no son pobres llegan a serlo, pero solo permanece un corto período de tiempo en dicha situación. Al mismo tiempo, descubren que la mayoría de los que son pobres en un momento dado, tendrán largos períodos de pobreza antes de que escapen de ella. Para estos autores las personas que caen en pobreza por presentar una situación desventajosa hacen uso de programas económicos únicamente por un corto período de tiempo, comparado con el

hecho de que estos programas pueden ser un componente esencial en la vida de aquellos que presentan pobreza crónica (Bane y Ellwood, 1986).

Por otro lado, Baulch y McCulloch (2000) formularon un modelo que entre otras cosas, capta el efecto de la geografía y los shocks como determinantes del ingreso y la dinámica de la pobreza de los hogares rurales de Pakistán con un Panel efectuado a lo largo de 5 años. Su modelo incluye un vector de variables que aproximan el entorno en cual está inserto el hogar, los activos con los cuales cuenta el hogar y la composición de este:

$$\ln(a_i) = k + Hc_i + Edu_i + Land_i + Assets_i + Dvill_i + \varepsilon_{it}$$

Donde  $a_i$  indica el promedio del ingreso por adulto en el hogar  $i$ ,  $K$  es una constante,  $Hc_i$  es un vector de acuerdo a la composición del hogar,  $Edu_i$  es un vector de educación de los miembros del hogar,  $Land_i$  indica la pertenencia de tierras por el hogar,  $Assets_i$  muestra el valor de ganado, vehículos y otras pertenencias. Por último, la variable dicotómica  $Dvill_i$  indica si el hogar se encuentra o no en una de las 52 villas contempladas en dicho panel.

Otros estudios se han dedicado a estimar las tasas de entrada y de salida de la pobreza. La tasa de entrada se define como el cociente entre los 'nuevos pobres' y los pobres totales. Los 'nuevos pobres' están definidos como aquellos que en el período anterior eran no pobres y en el período actual cayeron bajo la línea de la pobreza. La tasa de salida, en tanto, muestra la proporción de individuos que fueron pobres en el período anterior sobre el total de pobres ese mismo período.

La mayor parte de los trabajos coinciden en que para estimar los flujos de entrada y salida de la pobreza de distintos colectivos sociales es necesario conocer su mayor o menor cercanía al umbral de pobreza (Yaqub, 2000: 7). En otros términos, se trata de determinar desde qué puntos de la distribución de la renta provienen los hogares que transitan hacia dentro o fuera de la pobreza. Deben distinguirse, entonces, los hogares que experimentan una caída de ingresos y que en un momento ( $t-1$ ) podían clasificarse como hogares vulnerables (ceranos a la línea de pobreza) y aquellos hogares que en un primer momento no tienen riesgo alto de transitar hacia la pobreza (Cantó, del Río, 2001: 45). De la misma forma, es importante saber si los hogares que logran salir de una situación de pobreza son aquellos más cercanos a la línea o en cambio una parte importante de ellos provienen de situaciones de pobreza extrema de manera que la movilidad de la parte más baja de la distribución sea muy efectiva en aliviar situaciones de pobreza severa (Cantó, del Río, 2001: 46).

Cabe subrayar que los cambios en el ingreso familiar y la utilización de una determinada línea de pobreza para captar las transiciones debe contemplar el análisis de los puntos de procedencia y también de destino en la distribución de la renta de los hogares que transitan. Para proporcionar un perfil descriptivo de la dinámica de la pobreza no basta con determinar desde qué punto de la distribución se parte en el momento  $t-1$  sino que también es relevante conocer a qué punto se llega tras la transición. Puesto que si los hogares que caen en la pobreza descienden a posiciones de pobreza extrema o, en

cambio, se sitúan en lugares cercanos a la línea de pobreza, es más probable que los más próximos a la línea de pobreza transiten hacia fuera en un corto periodo de tiempo.

Generalmente, las entradas en la pobreza se producen entre los hogares cercanos a la línea de pobreza, pero también es probable que cuanto más cerca se encuentren del umbral es más fácil que un pequeño cambio en el ingreso los ubique del otro lado de la línea de pobreza (Cantó, del Río, 2001:53). En cambio los hogares en situación de pobreza extrema son aquellos que necesitarán de mayores cambios de ingreso para cruzar la línea. Para escapar de la pobreza es necesaria una combinación de factores como cambios en los ingresos, estabilidad en el empleo, aumento en el número de miembros ocupados en el mercado de trabajo (Bane y Ellwood, 1986), un aumento en el nivel educativo del jefe (a) del hogar y una serie de mecanismos que protejan a los hogares de eventos adversos o shocks.

### **Aplicación de métodos longitudinales en países de América Latina**

\*\*\*

#### *Dinámica de la pobreza en Argentina*

En Argentina se han realizado estudios longitudinales sobre dinámica de la pobreza en dos períodos que contrastan en cuanto al comportamiento del entorno macroeconómico y del mercado laboral. El estudio realizado por Santillán y Laplante (2009) se concentró en el período 1995-2003, que se caracterizó por la aplicación de políticas neoliberales y por el consiguiente aumento sostenido de los niveles de pobreza. Mientras que la investigación de Maurizio, Perrot y Villafañe (2008) analizó las transiciones de los hogares en el período 2003-2006 bajo un contexto de crecimiento económico y de reducción de las tasas globales de pobreza. Aunque ambos trabajos utilizaron la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), que es la fuente oficial para medir la pobreza en la Argentina, partieron de diferentes supuestos y encontraron una serie de factores combinados en las transiciones de entrada y salida de la pobreza.

El trabajo de Santillán y Laplante (2009) puso énfasis en las variables sociodemográficas para analizar la dinámica de los hogares frente a la pobreza en Argentina entre 1995 y 2003. Desde su perspectiva, los factores y eventos demográficos (nacimientos, formación y disolución de uniones) inciden sobre el riesgo de entrar y salir de la pobreza. Puesto que los hogares tienen una estructura, un tamaño y una dinámica que se relacionan de modo bidireccional con la pobreza: si bien el tamaño del hogar puede influir en la intensidad de la pobreza, la relación no es tan clara, si se desconoce la estructura de edad de sus miembros y la carga de dependencia de cada hogar. Así, cuanto mayor es la carga de dependientes económicos, mayor el riesgo de vulnerabilidad y de entrar en la pobreza; por el contrario, si la mayoría de los miembros del hogar está en edad activa, aumentará la probabilidad de salir de la pobreza.

Por otro lado, la estructura de los hogares puede modificarse ante la ocurrencia de *shocks* o eventos demográficos cuyo efecto puede ser de corto o largo plazo en relación a la pobreza: nacimientos, defunciones, migraciones, formación y disolución de uniones,

afectan la estructura del hogar e imponen un costo económico, por lo que su ocurrencia y la caída en la pobreza pueden estar relacionados (Santillán y Laplante, 2009: 16).

Sin embargo, los comportamientos y características del hogar no son los únicos elementos que influyen en la generación y reproducción de la pobreza, ya que el Estado, el mercado y la sociedad son las instancias capaces de generar oportunidades de acceso al bienestar y a nivel macro son los principales determinantes de la condición de pobreza. Por consiguiente, “el efecto de los factores demográficos en la generación y transmisión intergeneracional de la pobreza no puede analizarse haciendo abstracción de la estrategia de desarrollo vigente en cada momento histórico” (Santillán y Laplante, 2009: 18).

Por lo anterior, es significativo que el período analizado coincida con el auge del modelo neoliberal (1995) y termine con el declive de la ortodoxia del libre mercado (2003). Durante la década de los noventa en Argentina la aplicación de políticas económicas de corte neoliberal produjo efectos negativos tales como: aumento del desempleo, puestos de trabajo sin protección laboral, incremento en la segmentación y exclusión social, creciente percepción de desprotección e inseguridad frente a la pobreza. El contexto macroeconómico adverso disparó el crecimiento de la pobreza cuyo pico histórico se alcanzó a principios de 2003, al afectar a casi un 57% de la población. La situación económica sometió a los hogares más vulnerables a fuertes *shocks* no demográficos (como la inflación, la contracción salarial y el desempleo) que afectaron principalmente los hogares con mayor tasa de dependientes económicos.

Para demostrar sus proposiciones acerca de la interacción entre el perfil socioeconómico del hogar y el contexto macroeconómico en la dinámica de la pobreza, los autores reconstruyeron la trayectoria de una muestra de hogares a partir de la información provista por la Encuesta Permanente de Hogares (EPH)<sup>1</sup>. Seleccionaron un grupo de variables independientes referidas a las características socioeconómicas como el tipo de hogar, edad del jefe del hogar, máximo grado educativo del jefe del hogar, ocupación, cantidad de hijos y edad de los miembros, así como otras variables que dan cuenta de los eventos o *shocks* demográficos como nacimientos, disoluciones, uniones de parejas. Para captar los *shocks* no demográficos delimitaron algunas variables referidas al contexto económico como la tasa de desempleo vigente en cada momento y lugar del país, la región del país en la que se ubicaban los grupos de hogares y un variable dicotómica para captar el momento anterior o posterior a la devaluación producida a inicios del año 2002 (Santillán y Laplante, 2009: 28).

Los principales resultados del estudio indican que la salida de la pobreza se ve favorecida por el nivel educativo del jefe del hogar, el empleo formal y la percepción de beneficios no derivados del empleo, estas condiciones socioeconómicas operaron de

---

<sup>1</sup> La EPH es una encuesta por muestreo. Hasta principios del año 2003, su diseño muestral se caracteriza por la renovación periódica del conjunto de hogares incluidos en la muestra (panel de respondientes), con una periodicidad bianual (una medición en el mes de mayo y otra en el mes de octubre de cada año). Cada medición renueva el 25% de los hogares de la muestra, por lo que un mismo hogar permanece en observación durante cuatro mediciones sucesivas, es decir, durante un año y medio. Por ello es que una de las principales potencialidades analíticas de la EPH radica en la posibilidad de seguir la trayectoria de un mismo hogar (y de sus miembros) durante un máximo de 18 meses.



manera similar para los tres tipos de hogares estudiados: biparentales, monoparentales de jefatura femenina y parejas solas. Si bien la tasa de salida de la pobreza fue poco significativa (7.6%) durante el período, es de señalarse que las transiciones se verificaron en un entorno macroeconómico adverso.

En contraparte, el riesgo de caída en la pobreza aumentó para los hogares con mayor número de dependientes económicos y con bajo nivel educativo del jefe/jefa del hogar. Además la vulnerabilidad para los distintos tipos de hogar fue condicionada por el contexto económico y las políticas aplicadas en el período. Los autores señalan que eventos como la devaluación económica de fines de 2001 tuvieron un impacto negativo sobre la totalidad de los hogares. Pero en contra del efecto esperado, los hogares que más aumentaron el riesgo de caída fueron los constituidos por parejas con o sin hijos, y los que menos aumentaron el riesgo fueron los hogares monoparentales. Probablemente, la implementación de planes sociales gubernamentales, que tuvieron como principales beneficiarios hogares liderados por mujeres solas con niños a cargo, fue la condición que actuó como amortiguadora del riesgo.

Finalmente, uno de los hallazgos del estudio demuestra que los eventos asociados a la segunda transición demográfica y que suponen un aumento en la fragilidad de los modelos tradicionales de familia, estuvieron asociados a una mayor incidencia del riesgo de caer en la pobreza (Santillán y Laplante, 2009). En particular el aumento de la disolución de uniones tuvo un impacto muy grande: en los hogares no pobres el riesgo de caer en la pobreza se cuadruplica y a los hogares pobres les impide la salida de la pobreza.

Otra investigación que analiza los factores asociados a las entradas y salidas de la pobreza en Argentina fue conducida por Maurizio, Perrot y Villafañe (2008). A diferencia del trabajo reseñado anteriormente, éste describe las transiciones en el período de 2003 a 2006, caracterizado por un contexto de crecimiento económico y reducción de las tasas globales de pobreza: entre el primer semestre de 2003 y el segundo de 2006 la incidencia de la pobreza se redujo a la mitad pasando de 54% al 26.9% de la población.

Bajo ese contexto, el objetivo del estudio cobra especial relevancia ya que se trata de comprender la naturaleza de los episodios que han experimentado los hogares diferenciando entre los eventos vinculados directamente al mercado laboral, los de tipo demográfico y los relacionados con la política pública. Específicamente, las autoras analizan el rol del mercado de trabajo, de las transferencias monetarias, el impacto de la inflación y de factores demográficos en las transiciones en torno a la línea de pobreza (Maurizio, et. al., 2008).

El argumento central es que los episodios que incidieron sobre las transiciones no afectaron de la misma manera a los hogares, sino que la reducción de la pobreza fue más intensa entre aquellos hogares con determinadas características. Dada la heterogeneidad de los diferentes tipos de hogares, la investigación se orientó a descubrir los factores que permitieron que algunos hogares escaparan de la pobreza y otros no. Aunque la pobreza en Argentina se redujo sustancialmente, solo el 30% de los hogares pobres lograron salir de esta situación: por ello las autoras intentan descubrir cuáles fueron los eventos positivos que aumentaron las probabilidades de escape, así como también determinar la distancia de los hogares que salieron de la pobreza respecto a la línea de pobreza.

A fin de descubrir los mecanismos de escape proporciona una clasificación sobre los eventos que inciden en la condición social de los hogares. Así las autoras definen un listado exhaustivo de eventos mutuamente excluyentes entre sí que se clasifican según su naturaleza. Para abarcar la variedad de situaciones que probablemente pueden experimentar los hogares se consideraron categorías que indican eventos simples o una combinación de ellos ocurriendo de manera conjunta (Maurizio, et. al., 2008: 13). La clasificación de episodios considera tanto los efectos causales simples, como los *efectos combinados*; en la explicación hay episodios exclusivamente del mercado de trabajo (entradas y salidas de los miembros del hogar en el mercado laboral, aumento/reducción de los ingresos laborales); episodios relacionados exclusivamente con ingresos no laborales; combinación de episodios laborales y no laborales y los episodios exclusivamente de carácter demográfico (crecimiento/reducción del número de perceptores de ingresos laborales, fertilidad, entrada o salida de un nuevo miembro en el hogar).

Los principales resultados del estudios indican que los eventos relacionados con el mercado de trabajo resultan ser los más relevantes haciendo que el 45% de los episodios de pobreza que finalizan se hayan verificado conjuntamente con un evento de este tipo. El impacto del crecimiento de ingresos no laborables es la segunda causa de importancia que explica aproximadamente el 11% de las salidas, mientras que los eventos exclusivamente demográficos (reducción en el número de miembros del hogar) no incidieron significativamente en la dinámica de la pobreza (Maurizio, et. al. 2008: 19).

Entre los eventos relacionados con el funcionamiento del mercado de trabajo, el crecimiento en los salarios de los que permanecieron ocupados es el que explica las mayores salidas superando a aquellas explicadas por el aumento en la cantidad de ocupados en el hogar. En otras palabras, la estabilidad en el empleo y la mejoría salarial fueron más determinantes que el ingreso de nuevos miembros al mercado laboral.

El estudio concluye que el impacto del mercado de trabajo es aún mayor que las transferencias monetarias gubernamentales en las transiciones desde la pobreza. El papel del principal programa de transferencias monetarias *-Plan Jefes y Jefas de Hogares Desocupados-* fue poco importante en el conjunto de eventos que explican las salidas de la pobreza; según las autoras este es un resultado esperable dado que la cobertura del programa fue reduciéndose sistemáticamente en el período y el monto de los subsidios es pequeño en relación al valor de la línea de pobreza, por lo cual es poco probable que los hogares abandonen la pobreza exclusivamente por el factor de las transferencias monetarias.

En relación a los mecanismos que facilitaron la entrada en la pobreza de hogares vulnerables, se advierten dos tipos de transiciones: el 41% de los episodios de pobreza se relaciona con algún evento laboral adverso que impacta en el hogar; le siguen la reducción de los ingresos no laborables que explican 13% de las entradas en la pobreza, mientras que los eventos exclusivamente demográficos (aumento en el número de miembros del hogar) tuvieron escasa importancia (Maurizio, et.al. 2008).

Desde otro punto de vista, la estructura del hogar sí parece tener efectos en la situación de pobreza, ya que los hogares con presencia de menores experimentaron mayores tasas de pobreza debido a los flujos de entrada y a la mayor duración de estos episodios. Además, los hogares con estas características fueron especialmente frágiles al experimentar con mayor intensidad los eventos relacionados con el mercado de trabajo y la consecuente pérdida de ingresos familiares; la probabilidad condicional de salir de la pobreza es inferior y la de entrar es muy alta en este tipo de hogares (Maurizio, et.al. 2008: 28-29).

A partir de la evidencia obtenida en el estudio, las autoras formularon una serie de recomendaciones para el diseño de políticas sociales más efectivas. Dada la mayor incidencia de la pobreza entre los hogares con presencia de menores, con jefe desocupado o inactivo mayores de 65 años que no perciben jubilación (Maurizio, et.al. 2008: 30), se considera que es necesaria un programa que otorgue una asignación universal a los hogares con hijos menores que no perciben asignaciones familiares (sea porque el jefe o cónyuge se encuentran desocupados, inactivos u ocupados en un puesto no cubierto por la seguridad social), además recomiendan un subsidio por desempleo (al menos a los jefes de hogar en esta situación) y una asignación monetaria a los mayores de 69 años que no perciban jubilaciones ni pensiones.

### *Dinámica de la pobreza en Chile*

En el ámbito latinoamericano los estudios sobre dinámica de la pobreza en Chile quizá sean los que han explorado de manera más sistemática los determinantes macro económicos y demográficos de la pobreza a través del tiempo. La investigación sobre la pobreza y su dinámica se ha desarrollado de manera consistente gracias a la disponibilidad de datos de la encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) la cual es un panel que comprende diversas olas de encuesta entre 1996 y 2003.

Entre las recientes investigaciones cabe destacar la de Contreras, Cooper y Neilson (2005) quienes utilizando datos de panel extraídos de la encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) de los años 1996 y 2001<sup>2</sup>, analizaron la movilidad posicional de los hogares en la distribución de ingresos en dos momentos del tiempo e identificaron los determinantes de la entrada y salida de la condición de pobreza y los factores que explican dichos cambios.

---

<sup>2</sup> El Panel CASEN 1996-2001 es la primera base de datos en Chile, que sigue a una muestra representativa de la población nacional en dos períodos en el tiempo. El marco muestral de la Encuesta Panel está compuesto por la muestra de hogares entrevistados en la Encuesta CASEN 1996, en las comunas de las regiones III, VII; VIII y Metropolitana. La muestra total fue de 5,326 hogares, de los cuales se logra entrevistar a 4,700 de estos, donde 4,060 fueron hogares entrevistados en 1996 mientras los hogares restantes correspondían a nuevos hogares que surgen de los hogares originales en 1996.

Para explicar los factores determinantes de la entrada y salida de la pobreza los autores propusieron un modelo que incluye un vector de variables que aproximan la relación entre las características del hogar, la geografía y los eventos inesperados que afectan a los hogares:

$$Y^t_i = \alpha + \beta_1 X^{96}_{i,t} \text{ geography} + \beta_2 X^{96}_{i,t} \text{ activos hogar} + \beta_3 X^{96}_{i,t} \text{ composición hogar} + \beta_4 X \text{ shocks} + \epsilon_i$$

En realidad el modelo es una adaptación del que aplicaron Baulch y McCulloch (2000) al estudio de la pobreza en hogares rurales de Pakistan; en dicho modelo se identifican las características geográficas ( $\beta_1$ ) y el acceso a servicios públicos en el territorio. Dentro de los activos del hogar ( $\beta_2$ ) se consideró el capital humano de los hogares, el cual se aproxima por el nivel de educación del jefe del hogar y la educación promedio de los adultos en el hogar. En el modelo también se utilizan *dummies* por sector económico, formalidad del trabajo y tipos de contrato del jefe de hogar como *proxy* de la calidad del empleo. La composición del hogar, remite a una relación de dependencia entre el tamaño del hogar y las diferentes categorías de edad de sus miembros. El factor estocástico o la ocurrencia de shocks se identifican con una variable *dummy* que asigna el valor de 1 si el jefe del hogar sufrió algún evento imprevisto que afecta su condición de salud y que incida en su capacidad para generar ingresos (Contreras, et.al., 2005: 5).

En una primera aproximación el estudio se dedica a analizar la movilidad relativa entre deciles de la distribución de ingresos en Chile para el período 1996-2001. La movilidad relativa se midió mediante la comparación del decil de la distribución del ingreso per cápita en la que se encontraba un hogar en el año base (1996) y en el año final (2001). Al estudiar los desplazamientos de los hogares entre los deciles, encontraron que en Chile los hogares presentaron una alta movilidad para los deciles medios y baja movilidad para el decil más rico de la distribución; el decil más alto registró un coeficiente de inmovilidad de 55.6%, lo cual significa que los hogares pertenecientes al décimo decil tendieron a quedarse y que un número menor de hogares entra y sale de ese grupo de la distribución. La alta movilidad relativa observada en los primeros siete deciles de la población, indica que un porcentaje significativo de los hogares es *vulnerable* de caer en pobreza, ya que es más frecuente el movimiento hacia los deciles más bajos de la distribución.

Los resultados de Contreras, Cooper y Neilson (2005) revelan que a pesar de la disminución de la pobreza en Chile, gran parte de la población se ha visto amenazada de ser pobre alguna vez. Entre el año 1996 y 2001 la pobreza bajó de 22% a 18%, pero más de 34% de la población fue pobre al menos en un momento, y 46% de los pobres del año 2001 se hallaban por encima de la línea de pobreza en el año 1996. La alta vulnerabilidad se asocia al componente transitorio de la pobreza; más de la mitad de los pobres en el año de 1996 escaparon de la pobreza en el año 2001, mientras 11.3% de los hogares no pobres en 1996 ingresaron a las estadísticas de pobreza en 2001.

De acuerdo con la evidencia proporcionada por el estudio, los autores señalan que estos nuevos pobres provinieron en su mayoría de los deciles tres al seis de la distribución del ingreso. Por ello el estudio se dedica a describir las características demográficas del

hogar y el efecto del ciclo de vida sobre la dinámica de la pobreza. Señalan que los hogares con jefes adultos, empleo fijo y mayores niveles de educación disminuyen la probabilidad de sufrir una trayectoria negativa en sus condiciones de vida. Mientras los hogares jóvenes y con mayor número de niños o dependientes económicos presentan una mayor vulnerabilidad y reducen la probabilidad de salir de la pobreza.

Un hallazgo interesante se relaciona con el efecto de asimetría de la variable educación sobre las condiciones de vida de los hogares; contra lo esperado los niveles de educación media y universitaria reducen la probabilidad de caer en la pobreza, pero no tienen impacto significativo sobre la probabilidad de salir de esta condición. En contraste, la educación técnica es un recurso más efectivo para que los hogares pobres logren salir de la pobreza y permanezcan fuera de ella (Contreras, et. al., 2005: 16).

Además sus resultados revelan que aquellos hogares donde el jefe de hogar ha sufrido un problema de salud tienden a no lograr una trayectoria positiva de ingresos. Es decir, jefes de hogares pobres en 1996, y además con problemas de salud, exhiben una menor probabilidad de salir de la pobreza.

En resumen, aunque diversos estudios estáticos muestran una significativa mejora en los niveles de bienestar de la población y en las tasas de pobreza, un análisis dinámico entrega nueva evidencia: a pesar de la significativa reducción en los indicadores de pobreza, una fracción importante de la población en Chile es aún vulnerable de ser pobre en algún momento de su vida (Dante, Cooper y Neilson: 2005: 16) De acuerdo con estos resultados Chile puede ser considerado como un país exitoso en la lucha contra la pobreza, gracias al éxito de las reformas pro mercado y las políticas sociales Chile es un país menos pobre que hace una década, pero en términos dinámicos es aún un país altamente vulnerable.

### **Estudios sobre dinámica de la pobreza en México**

En la década de los ochenta el aumento de la situación de pobreza en países subdesarrollados llevó a numerosas instituciones a encabezar un sin número de estudios sobre el fenómeno. Para Urzúa y Brambila (2009) son varios los factores que conforman lo que llamamos la dinámica de la pobreza. Entre los principales factores se encuentran el crecimiento económico y la distribución del ingreso.

Sin duda alguna el crecimiento económico es una condición necesaria para la reducción de la pobreza, sin embargo no es suficiente. El crecimiento en el agregado puede ser muy diferente al crecimiento individual o de los sectores, por lo que en una situación u otra el efecto en la pobreza puede ser muy variado. En el caso mexicano, el bajo desempeño que ha tenido la economía se debe a diversos factores, como comenta Urzúa y Brambila (2009:140):

“...el ciclo económico estadounidense; la carga del rescate bancario (Fobaproa-ipab) tras la crisis; la baja productividad laboral; los magros ingresos tributarios; la escasa competitividad del sector energético; la muy baja inversión en infraestructura; la improcedencia de varias

políticas monetarias y cambiarias; la carencia de competencia económica en industrias clave, y la ineficacia del sector educativo”.

Aún con un sostenido crecimiento económico, es posible mantener los niveles de pobreza e incluso aumentarlos. Esto se encuentra relacionado con la distribución del ingreso, por ello es pertinente analizar en breve qué factores están atrás de la gran desigualdad de ingresos que prevalece en México. López y Perry (2008) comprueban la hipótesis de que la educación se asocia con una menor desigualdad así como la apertura comercial y la profundidad financiera están asociadas con mayor crecimiento pero con aumento en la desigualdad. La operatividad de la apertura comercial va en el sentido en que la introducción de nuevos cambios tecnológicos en los procesos de producción demandaron nuevas capacidades laborales, aumentando la brecha entre trabajadores calificados y no calificados. Asimismo, Calderón y Chong (2004) agregan un factor a la ecuación de desigualdad y crecimiento, el gasto en infraestructura que contribuye a un aumento en el crecimiento y una disminución en la brecha de ingresos. En el país, fue fundamental la inversión en infraestructura para la integración geográfica del país, es decir, constricción de carreteras y caminos. En otro sentido Urzúa (2008) muestra empíricamente la regresividad de las pérdidas sociales en México, debidas a los monopolios u oligopolios.

Asimismo, se mencionan otros factores que determinan la dinámica de la pobreza en México, como son la alta migración y las remesas, la evolución de los salarios mínimos reales, los programas sociales como el programa Progres-Oportunidades, entre otros. La dinámica de la pobreza es una maquinaria incentivada por un sin fin de factores, tanto sociales, como económicos. Para llegar al fondo de las relaciones entre unos y otros movimientos es esencial dar un vistazo a lo ocurrido anteriormente en nuestro país. Existe basta literatura que nos marca el camino de altibajos de la pobreza en México, como fuentes oficiales, por ejemplo los informes de pobreza realizados por CONEVAL donde hay registro de los movimientos desde 1990, o fuentes académicas, Urzúa, Macías y Sandoval<sup>3</sup> (2008) y Cortés y Escobar (2005).

Dentro del estudio de la dinámica de la pobreza es esencial hacer la distinción entre pobreza crónica y transitoria, en el 2002, SEDESOL (2002: 19) definió dichos conceptos: "La pobreza crónica se asocia a la carencia de activos que requieren largos procesos de ahorro e inversión para ser acumulados y puede persistir en un horizonte

---

<sup>3</sup> Los autores al respecto comentan: "En efecto, la situación de pobreza que prevalecía en México pocos meses antes de la crisis de fines de 1994, rápidamente empeoró. Más aún, la crisis no solamente llevó a que se incrementara en 70% la pobreza alimentaria en todo el país de 1994 a 1996, sino que también tuvo un efecto relativamente duradero: aun cuando el porcentaje de habitantes del sector urbano viviendo en pobreza disminuyó ligeramente de 1996 a 1998, en el rural la situación siguió empeorando. Para el año 2000, sin embargo, el estado de la pobreza en el país mejoró notablemente, debido en especial al repunte de la actividad económica propiciada por la gran expansión de la economía estadounidense en la última década del siglo xx. Posteriormente, y como se mencionó en apartados anteriores, de 2000 a 2002 volvió a darse otra mejoría, un tanto polémica pues en ese lapso la economía había sufrido un estancamiento. En 2004 la situación de pobreza continuó mejorando, mientras que en 2005 hubo un repunte en el porcentaje de pobres en escala nacional (una vez más por razones aparentemente inexplicables). Por último, ya para 2006 la situación de pobreza se había visto reducida a porcentajes menores a los que prevalecían en 1994, antes de la crisis financiera" (Urzúa y Brambila, 2009:148)

intergeneracional, la pobreza temporal o coyuntural se debe a caídas en los rendimientos o la utilización de los activos disponibles”.

Meléndez (2001) plantea un modelo para determinar las características de los individuos en pobreza crónica y transitoria, además de los factores que la producen. Empleando la Encuesta Nacional de Empleo Urbano (ENEU) en los años 1994-1995 y 1998-1999, concluye que la educación de los jefes de familia y las transferencias de ingreso explican las transiciones desde la pobreza y determina la condición de empleo de cada individuo en el hogar. Asimismo, la probabilidad de entrar en la pobreza aumenta cuando el jefe del hogar se convierte en desempleado. Curiosamente, el hecho de que el jefe del hogar tenga un empleo en el gobierno disminuye las probabilidades de salir de la pobreza en ciertos grupos, esto por los salarios rígidos del gobierno, además de la incapacidad para defenderse de los choques macroeconómicos

De manera similar León (2005) emplea la misma encuesta para identificar los perfiles de los hogares con pobreza crónica y transitoria. Se elaboran tres variables a explicar: 1) pobreza crónica (probabilidad de permanecer un año a otro en esta situación), 2) transición hacia la pobreza (caer en pobreza en el último periodo) y 3) desde la pobreza (escapar de la pobreza el último año). Dichas variables se encuentran en función del ingreso laboral per cápita del hogar y fue extraída de la línea de pobreza alimentaria elaborada por SEDESOL. Cada una de dichas variables es explicada mediante: variables demográficas, de capital humano, de actividad económica, variables del hogar, de vivienda y localización geográfica. Las primeras tres son indicadores del jefe del hogar. Entre sus observaciones, se tiene que los hogares con pobreza crónica tienen con mayor frecuencia jefes de hogar con mayor edad, también, el que el jefe del hogar escolaridad superior reduce en un 10% la probabilidad de caer en pobreza crónica. En cuanto a condiciones de empleo, el autoempleo reduce considerablemente las probabilidades de ser pobre crónico, diferencia mayor incluso a la de ser un empleado público. En cuanto al rubro geográfico, los hogares habitados en el centro del país tienen mayor probabilidad de permanecer en la pobreza que las demás clasificaciones (norte, pacífico, centro-sur y sur). Se encuentra que la variable con mayor efecto en el combate a la pobreza es la condición de empleo del jefe del hogar, es decir, si este pertenece a una empresa pública, grande, cuenta con autoempleo, trabaje en la industria manufacturera o en la industria de la construcción. La relación de empleo reduce la probabilidad de caer en la pobreza, pero, no afectan la probabilidad de escapar de la pobreza. Por otra parte, el nivel de educación disminuye las probabilidades de quedarse en la pobreza así como de caer en ella, pero, no necesariamente aumenta las probabilidades de salir de dicha situación.

En una investigación más reciente, Rascón y Rubalcava (2009) emplean la Encuesta Nacional de Niveles de Vida en los Hogares (ver en siguiente apartado el cuerpo de la misma) 2002 y 2005 para ubicar cuatro grupos de población urbana caracterizados por su vulnerabilidad en el ingreso de su hogar: 1) Pobres 2002 y 2005 (individuos que pertenecen a cualquier tipo de pobreza y permanecen en la misma condición en 2005); 2) Pobres 2002 que salieron en 2005; 3) No pobres 2002 y que entraron en 2005; 4) No pobres 2002 y 2005, similar al caso anterior sin embargo en este se incluye en la muestra hogares que no son considerados pobres. Entre otras cosas, se analizan las diferencias socioeconómicas y demográficas, participación laboral, rezagos en educación, uso del

tiempo, indicadores de salud, cobertura de seguridad social, utilización de servicios de salud y diferencias en patrones de hábitos relacionados con la salud que pudieran existir entre los cuatro grupos de población urbana caracterizados por su diversidad en la vulnerabilidad en el ingreso entre 2002 y 2005. Hay un especial interés en encontrar relaciones entre situaciones de carencia o vulnerabilidad económica en las familias y la presencia de integrantes con hipertensión arterial, diabetes y sobrepeso). Entre los hallazgos se encuentra que el grupo uno se caracteriza por residir en hogares con un mayor número de niños entre 0 y 12 años además de tener como jefe del hogar una mujer y de menor nivel de escolaridad. El hacinamiento es mayor, además que dicho grupo se caracteriza por residir en viviendas "prestadas", con una mayor probabilidad de carecer de piso firme y teléfono propio. En cuanto al empleo, los hogares donde el jefe del hogar perdió su trabajo entre 2002 y 2005, tiene mayor predisposición a entrar en la pobreza en el futuro inmediato. Por último, en temas de salud se encuentra un porcentaje importante de los adultos que actualmente residen en hogares en condiciones de pobreza, en su niñez no tuvieron un desarrollo nutricional adecuado, probablemente por la falta de recursos económicos durante su niñez.

Literatura reciente (Torche 2010) comprueba que en México se presenta una mayor reproducción intergeneracional de la pobreza, es decir, personas con origen en el quintil más pobre tienen menores posibilidades de salir de este. México parece ser un país mucho más inmóvil que otros países industrializados en América Latina. Una primera conclusión nos lleva a pensar en que dichos resultados cambian sustancialmente la manera de percibir las consecuencias de las políticas públicas a lo largo de los años como los procesos económicos por lo que ha pasado el país. Dichos eventos mejoran o restringen las oportunidades de sectores separándolos cada vez más de una mejora en su bienestar. Sin embargo, la pobreza sigue siendo una constante a resolver bajo el contexto mexicano. El estudio de la dinámica de la pobreza puede ser enriquecido con el uso de análisis de movilidad social. Aunque exista población bajo la línea de bienestar mínimo, es esencial saber si las mismas familias se movieron de posición y superaron cierta línea para encontrar los factores que contribuyeron a dicho cambio en la estructura. Es por ello que un escenario donde la movilidad es nula con cierto nivel de desigualdad  $x$ , es más preocupante que una sociedad con grados de movilidad y el mismo nivel de desigualdad. En el primer caso, el análisis de mejora y salir de la pobreza es nulo agotando así un espectro de medidas importantes para combatir y cambiar la dinámica de la pobreza.

### **Fuentes de datos para un análisis dinámico de la pobreza**

Como ya fue discutido anteriormente, la información de corte transversal permite analizar la pobreza en un momento dado y en términos agregados, sin embargo, bajo el régimen longitudinal, es posible hablar de una dinámica de la pobreza, así como el grado de vulnerabilidad económica tanto en lo general como en la particularidad de una población. Durante esta sección se hace un breve resumen de las encuestas disponibles con representatividad nacional (con información de [www.bdsocial.org](http://www.bdsocial.org)) además de dotar ejemplos de la utilidad de las mismas.



### *Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH)*

La ENIGH es levantada sistemáticamente por el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI) desde 1984. A partir de 1992 se realiza con una periodicidad bienal con excepción de 2005, ya que fue un levantamiento extraordinario. Su objetivo general es proporcionar información sobre distribución, monto y estructura del ingreso y gasto de los hogares. Con ella se genera información del ingreso corriente de los hogares según la fuente de donde provenga; del gasto corriente según su destino y la estructura de las erogaciones y percepciones financieras y de capital. Entre otras cosas permite conocer las características sociodemográficas, la condición de actividad y las características ocupacionales de los integrantes del hogar de 12 y más años, a la vez que se estudian las características de infraestructura de la vivienda y equipamiento del hogar. Los resultados de la ENIGH son representativos a nivel nacional y, en algunos años, para los ámbitos rural y urbano. Asimismo, con base en la ampliación de la muestra en algunas entidades federativas, también es posible generar información con representatividad estatal en algunos levantamientos.

Las bases de datos de esta encuesta se encuentran disponibles, para los años 2000 a 2006. La ENIGH es la fuente oficial para el cálculo de la pobreza en México por parte del CONEVAL. En la parte académica hay también ejemplos de su exploración como es Urzúa y Brambila (2009) quienes hacen un análisis de la dinámica de la pobreza por estados durante 1994 a 2006, sin embargo, el estudio se realiza teniendo como unidad de análisis los estados, el agregado y no los hogares o familias. Con dicha encuesta no es posible realizar estudios dinámicos de la pobreza teniendo como objetivo el análisis hogares, familias o individuos a lo largo del tiempo, ya que no cuenta con herramientas longitudinales. Su potencial en el estudio dinámico es mediante el análisis de unidades agregadas como estados de la república o municipios, que son observables a lo largo del tiempo.

### *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE)*

La ENOE se levanta trimestralmente a partir del 2005 por INEGI. Representa la consolidación y fusión de la ENEU y la ENE de años previos. Su objetivo principal es obtener información estadística sobre las características ocupacionales de la población a nivel nacional, así como otras variables demográficas y económicas para profundizar en el análisis de aspectos laborales. Con base en ENOE se pueden conocer las características de la población económicamente activa e inactiva, su participación y condiciones laborales, su ocupación, así como de sus viviendas y composición del hogar. En algunos levantamientos de esta encuesta se han captado módulos especiales de información, como por ejemplo el Módulo de Trabajo Infantil 2007. Las bases de datos de esta encuesta se encuentran disponibles, para los años 2000 a 2006, en el sitio del INEGI, de manera gratuita previo registro. Escobar y Cortes (2005) realizan un estudio de movilidad social intergeneracional en la estructura social y ocupacional urbana en México. Se emplea la ENEU durante tres periodos: antes de 1982, de 1982 a 1988 y de 1988 a 1994.

Asimismo la ENOE es un panel rotatorio donde el 20% de la muestra (cerca de 23,000 hogares) es monitoreada por 5 periodos de levantamiento. Al respecto de su uso en análisis dinámicos León (2005) sostiene que:

"Aunque el carácter longitudinal de las encuestas permite hacer estudios de la evolución de la pobreza en el corto plazo, su característica de panel rotatorio con una muestra del 20% que se actualiza cada trimestre, limita severamente sus capacidades para analizar la dinámica de la pobreza a lo largo del tiempo. Los datos sólo permiten hacer un estudio panel de un año, ya que entrevistan a las mismas personas únicamente cinco veces en ese periodo de tiempo" (León, 2005: cap3, pag.2).

Sin embargo, esta puede también ser una ventaja para el análisis. Con base en dicha peculiaridad, el CONEVAL elabora trimestralmente el Índice de Tendencia Laboral de la Pobreza (ITLP) para conocer la tendencia del poder adquisitivo del ingreso laboral a nivel nacional y para cada estado. Esto es, "el porcentaje de personas que no puede adquirir la canasta alimentaria con el ingreso de su trabajo"<sup>4</sup>. Siendo un año la unidad pertinente para hacer el análisis laboral.

#### *Encuesta Nacional de Niveles de Vida en los hogares (ENNVIH)*

Encuesta de corte longitudinal con indicadores socioeconómicos, demográficos y de salud de la población. Con representación nacional, urbana y rural, cuenta con una tasa de recontacto del 90 entre el primer y segundo levantamiento (Rubalcava y Teruel, 2006) lo que significa que los entrevistados en 2002 fueron re contactados independientemente de su nivel socioeconómico y sus decisiones de migración o cambio de domicilio. El tercer y cuarto levantamiento corresponde a 2009 y 2012. Para mayor información véase Rubalcava y Teruel (2006)<sup>5</sup>. Rascón y Rubalcava (2009) emplearon dicha herramienta para realizar un análisis comparativo sobre el cálculo de la incidencia de pobreza urbana utilizando la ENIGH y la ENNVIH, únicamente como un estudio transversal. Esto con el objetivo de estudiar las posibles diferencias entre ambas encuestas, además de servir como una prueba de robustez para la ENNVIH (ya que la ENIGH es la fuente oficial para el cálculo de la pobreza en México). Se encuentran diferencias notables en el porcentaje de pobreza alimentaria y patrimonial, calculado a través de la ENNVIH 2002 se reporta un 29% de pobres alimentarios, cuando la ENIGH 2002 reporta el 11%. Los autores sostienen

---

<sup>4</sup>Portal Oficial de CONEVAL

[http://www.coneval.gob.mx/cmsconeval/rw/pages/medicion/Avances\\_dimensiones\\_de\\_medicion\\_pobreza/ingreso\\_corriente.es.do](http://www.coneval.gob.mx/cmsconeval/rw/pages/medicion/Avances_dimensiones_de_medicion_pobreza/ingreso_corriente.es.do)

<sup>5</sup> Rubalcava, Luis and Teruel, Graciela (2006). "User's Guide for the Mexican Family Life Survey First Wave". Disponible en <http://www.ennvih-mxfls.org/en/mxfls.php?seccion=1&subseccion=1&session=>, 11/01/2012. Rubalcava, Luis and Teruel, Graciela (2008). "User's Guide for the Mexican Family Life Survey Second Wave". Disponible en <http://www.ennvih-mxfls.org/en/mxfls.php?seccion=1&subseccion=1&session=>, 11/01/2012.

que dicha diferencia se debe a que "la ENNVIH logra obtener mayor dispersión en la obtención de los ingresos de los hogares para ambas colas de la distribución del ingreso de la población" (:11). Es decir que el mayor número de pobres derivado del análisis de la ENNVIH se explica ya que en ella se presenta mayor dispersión en los ingresos que en la ENIGH. Al realizar el mismo ejercicio para el año 2005, los porcentajes señalados son muy similares. A pesar de las diferencias reportadas tanto en 2002 como 2005, las dos encuestas registran la misma tendencia en los niveles de pobreza. Con lo anterior es pertinente pensar que el estudio dinámico de la pobreza es factible con el uso de esta herramienta.

### **Referencias bibliográficas:**

Bane, Mary Jo y David T. Ellwood (1986) "Slipping into and out of Poverty: The Dynamics of Spells", *Journal of Human Resources*, Vol. 21, No.1, Winter.

Baulch, Bob y John Hoddinott (2000) "Economic mobility and poverty dynamics in developing countries", *Journal of Development Studies*, Vo. 36, no. 6 pp. 1-24

Cantó, Olga, del Río Coral y Gradin, Carlos (2002) "La evolución de la pobreza estática y dinámica en España en el período 1985-1995", *Colección Papeles de Trabajo*, Instituto de Estudios Fiscales, Madrid, España. Disponible en el sitio: <http://www.minhac.es/ief/principal.htm>

Calderón, César., y Alberto Chong (2004), "Volume and Quality of Infrastructure and the Distribution of Income: An Empirical Investigation", *Review of Income and Wealth*, 50, 87-106.

Contreras, Dante et. al (2005) *Dinámica de la Pobreza y Movilidad Relativa de los ingresos: Chile 1996-2001*, Serie documentos de trabajo, no. 232, Departamento de Economía, Universidad de Chile.

Cortés, Fernando y Agustín Escobar Latapí (2005) "Movilidad social intergeneracional en el México urbano", *Revista de la CEPAL*, número 85, abril.

Dercon, Stefan y Joseph S. Shapiro (2008) "Avanzar, rezagarse, perderse: lecciones sobre la movilidad social de la pobreza a partir de datos longitudinales" en: Narayan, Deepa y Patti Petesch (eds) *Salir de la pobreza. Perspectivas interdisciplinarias sobre la movilidad social*, Colombia, Banco Mundial en coedición con Mayol Ediciones.

Fields, Gary S., Et. Al. (2006) *Income Mobility in Latin America*, Cornell University, ILR School site: <http://digitalcommons.ilr.cornell.edu/workingpapers/12/>"

- Gambetta Podesta, Renzo, (2007) *Movilidad de la pobreza en el Perú. Análisis empíricos a través de modelos probit*, Universidad del CEMA, MPRA Paper No. 3723, posted 07. Noviembre.
- Gavira, Alejandro y Momi Dahan (2001) "Sibling Correlations and Social Mobility in Latin America", *Economic Development and Cultural Change*, Vol. 49, No. 3.
- Goldthorpe John H. (1985) "On Economic Development and Social Mobility", *The British Journal of Sociology*, Vol. 36, no. 4, December, pp. 549-573.
- Hutchens, Robert M. (1981) "Entry and Exit Transitions in a Government Transfer Program: The Case of Aid to Families with Dependent Children" *The Journal of Human Resources*, Vol. 16, No. 2 (Spring), pp. 217-237
- Jalan, Jyotsna y Ravallion, Martin (2000) "Is transient poverty different? Evidence for rural China", *Journal of Development Studies*, Vol. 36, no. 6. pp. 82-99
- Klugman, J., (ed). (1999), *Poverty and Social Development in Peru, 1994-1997*, World Bank, Washington, D.C.
- Korzeniewicz, Roberto Patricio y William C. Smith (2000) "Pobreza, desigualdad y crecimiento en América Latina: en búsqueda del camino superior a la globalización" *Desarrollo Económico*, Vol. 40, No. 159 (Octubre-diciembre), pp. 387-424.
- León Bravo, E. 2005. *Análisis de la dinámica de la pobreza de los hogares en México para el periodo 2001-2002*, Tesis Licenciatura. Economía. Departamento de Economía, Escuela de Ciencias Sociales, Universidad de las Américas Puebla.
- López, J. Humberto y Guillermo. Perry (2008), "Inequality in Latin America: Determinants and Consequences", Policy Research Working Paper 4504, Washington, World Bank.
- Lillard, L. y R. Willis (1978) "Dynamic aspects of earnings mobility", *Econometrica*, Vol. 46, No. 5, pp. 985-1012.
- McCulloch, Neil y Baulch, Bob (2000) "Simulating the impact of policy upon chronic and transitory poverty in rural Pakistan", *Journal of Development Studies*, Vol. 36, número6. pp. 100-130
- Maurizio, Roxana, Bárbara Perrot, Soledad Villafañe (2008) *Dinámica de la pobreza y mercado de trabajo en Argentina Post-convertibilidad*, Buenos Aires, PNUD.
- Meléndez, Álvaro (2000) *Educación y empleo como determinantes de la dinámica de la pobreza en México*, Tesis de Licenciatura, Universidad de las Américas-Puebla

- Narayan, Deepa y Petesch, Patti (2008) "Mediación, estructura de la oportunidad y escapes de la pobreza" en: Narayan, Deepa y Patti Petesch (eds) *Salir de la pobreza. Perspectivas interdisciplinarias sobre la movilidad social*, Colombia, Banco Mundial en coedición con Mayol Ediciones.
- Perry, Guillermo E. (et.al) (2006) *Reducción de la pobreza y crecimiento: círculos virtuosos y círculos viciosos*, Bogotá, Banco Mundial, Mayol ediciones.
- Rascón Éricka y Luis Rubalcava (2009) "Dinámica y Caracterización de la Pobreza Urbana en México" Spectron Desarrollo, working paper.
- Ravallion M., 1992. Poverty comparisons. A guide to concepts and methods. Living standards measurement study. Working Paper 88. The World Bank. Washington, D.C.
- Santillán Pizarro, María Marta y Laplante, Benoît (2009) "La dinámica de la pobreza y las variables de población en la Argentina: un análisis longitudinal a partir de la encuesta permanente de hogares (1995-2003)", *Notas de población*, no. 89, CEPAL.
- SEDESOL (2002) Evolución y características de la pobreza en México en la última década del siglo XX.
- Scott, Christopher D. (2000): "Mixed fortunes: A study of poverty mobility among small farm households in Chile, 1968-86", *Journal of Development Studies*, 36: 6, 155-180.
- Torche, Florencia (2010) "Cambio y Persistencia en la Movilidad Intergeneracional en México" en: Julio Serrano y Florencia Torche (compiladores) *Movilidad Social en México Población, desarrollo y crecimiento*, México, Centro de Estudios Espinosa Yglesias.
- Toye, John (2004) "Nacionalizar la agenda contra la pobreza" en: Boltvinik, Julio y Damián, Araceli, *La pobreza en México y el mundo*, México, siglo xxi editores.
- Urzúa, M. Carlos. (2008), "Evaluación de los efectos distributivos y espaciales de las empresas con poder de mercado en México", reporte técnico para la Comisión Federal de Competencia, EGAP, Tecnológico de Monterrey.
- Urzúa, M. Carlos, Alejandra. Macías y Héctor H. Sandoval (2008), "Tips for the Analysis of Poverty in Mexico, 1992-2005", *Revista de Administración, Finanzas y Economía*, 2, 74-91.
- Urzúa M. Carlos y Carlos Brambila (2010) "Determinantes de la Pobreza Estatal" en: Ricardo Aparicio, Verónica Villarespe y Carlos M. Urzúa (compiladores) *Pobreza en México: Magnitud y Perfiles*, México: UNAM, Instituto de Investigaciones Económicas: Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey : Consejo Nacional de Evaluación de la Política Social.

Yaqub, Shanin (2000) "Poverty Dynamics in Developing Countries", Development bibliography 16, Institute of Development Studies, Brighton, Sussex, England.

Zubizarreta Puertas, José Ramón (2005) *Dinámica de la pobreza: el caso de Chile 1996-2001*, Tesis, Escuela de Ingeniería, Pontificia Universidad Católica de Chile.